

FACTORES POTENCIALES PARA EL DESARROLLO DE TURISMO SUSTENTABLE EN LA PROVINCIA DE SANTIAGO DE LOS CABALLEROS, REPÚBLICA DOMINICANA

Dr. Ramón Santana Cabrera Cabrera¹
Universidad Tecnológica de Santiago, UTESA
ramonc52@hotmail.com

(Fecha envío: 31/03/15 – Fecha aceptación: 21/05/15)

Resumen

El objetivo principal de esta investigación es despertar interés en los sectores con capacidad para tomar decisiones en materia de formulación de planes de desarrollo sostenibles en las áreas de alta concentración poblacional, con mira a contemplar las posibilidades que ofrece la puesta en marcha de ciertos proyectos que se enmarcan en el turismo urbano. Tomando en cuenta el gran potencial que ofrecen ciertas ciudades para impulsar actividades recreativas y de diversión con alto valor agregado para los visitantes, se hace obligatorio pensar en profundidad en el turismo interno, el cual no ha dejado ver su potencial económico ni al estado ni al sector privado, en un país que tiene en ese sector a su principal activo económico. Las razones pueden estar en el desconocimiento de las posibilidades que ofrecen ciertas actividades recreativas que vienen fomentándose en el mundo desde hace siglos.

Palabras clave

desarrollo sostenible, turismo urbano, actividades recreativas

Abstract

The main objective of this research is to awaken interest in the sectors with the capacity to make decisions in the formulation of sustainable development plans in areas of high population concentration, with looks to contemplate the possibilities offered by the implementation of certain projects. They are part of the urban tourism. Considering the great potential offered by some cities to promote recreational and entertainment with high added value activities for visitors, it is mandatory to think in depth in domestic tourism, which has continued to see their economic potential or the state or the private sector, in a country in that sector to its main economic asset. The reasons may be in ignorance of the possibilities offered by certain recreational activities that are to be promoted in the world for the last century.

Keywords

sustainable development, urban tourism, recreation

1. INTRODUCCIÓN

Todo país subdesarrollado está obligado a incorporar sus diferentes sectores potenciales en el esfuerzo por alcanzar lo que se podría llamar como un mayor crecimiento económico. El turismo ha constituido para América Latina su principal factor de crecimiento, lo que lo sitúa en un lugar privilegiado y gran importancia. La Organización Mundial del Turismo (OMT, 1995) ha definido de manera precisa y con mucha claridad lo que para ese organismo significa el término turismo. Siguiendo esas directrices, casi todos los estudiosos del turismo y áreas relacionadas (Aguilera Díaz *et al.*, 2006), toman en cuenta ese referente conceptual el cual en su contenido describe al turismo como el conjunto de actividades que realizan la personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos a su entorno habitual, por un período de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, negocios u otros motivos. No cabe duda de que los motivos que han impulsado al ser humano a viajar a diferentes lugares pueden estar basados en razones diversas, entre ellas se pueden mencionar: los negocios, la salud, la representación institucional y la recreación.

Hoy las naciones exploran y explotan todas las posibilidades que les ofrecen sus recursos para fortalecer sus economías, independientemente del nivel de desarrollo o de la posición que ocupe su economía en el concierto de naciones. Los países subdesarrollados tienden a experimentar un crecimiento poblacional desmedido, hecho

¹ Docente de la Universidad Tecnológica de Santiago (UTESA). Licenciado en Economía y Magíster en Administración de Empresas, mención Gestión Empresarial, por la misma universidad. Doctor en Business Administration, en Atlantic International University, United States of America.

que amplía las necesidades colectivas y dificulta su satisfacción. Esta situación se constituye en un motivo de presión popular para exigir satisfacción a las mismas. Uno de los elementos más importantes son las fuentes de trabajo, por lo que es evidente que el estado tiene que considerar todas las posibilidades en la búsqueda de satisfacer dicha necesidad, antes que derive en un serio problema social.

Otras necesidades importantes son los servicios de salud y educación, estos constituyen un serio problema porque demandan cada vez mayores inversiones para dar respuesta a las necesidades básicas de la población de cara al futuro. En esa dirección, el turismo es una alternativa para generar nuevas fuentes de empleo y ampliar las actividades productivas. El estado puede propiciar la instalación de nuevas empresas, mediante la creación de estímulos reales que atraigan nuevos inversionistas interesados en establecer aquí, en particular, aquellas interesadas en participar del negocio turístico.

El Estado dispone de un marco jurídico que le facilita implementar políticas de inversión conjunta, privada, transferir proyectos al sector privado o crear incentivos para atraer inversiones extranjeras. El mercado turístico es de amplio alcance, sus actividades productivas pueden tomar cualquier giro, en el sentido que comprende una diversidad de actividades que satisfacen el amplio mercado del ocio. Si se entienden los aspectos bajo análisis se comprenderá que la expansión del mercado del ocio y tiempo libre debe ser analizada no solamente en relación al aumento de bienestar y crecimiento del tiempo libre, sino también a los cambios en la estructura demográfica y al claramente perceptible cambio social de valores (Bernal y Siebert, 1998).

La fortaleza cultural de toda sociedad la hace resistente o fácil receptora de nuevos valores, esta es una de las primeras influencias a la que se expone una sociedad con la apertura de su mercado. Es comprensible que ciertos valores sociales sufran transformaciones cuando las necesidades económicas obligan a cualquier nación a abrir sus puertas a nuevos visitantes cuya llegada constituye una promesa de bienestar social. En algún momento se inicia la dinámica evolutiva, adecuando el entorno moral y social a las nuevas condiciones; esto puede parecer un sacrificio impuesto por las nuevas demandas del mercado turístico. Es necesario comprender que el inicio de nuevas actividades productivas propicia cambios muchas veces inesperados o indeseados, esto podría ser parte del precio que se tiene que pagar cuando no se está en capacidad de ofrecer bienes o servicios con características altamente diferenciadas, alto valor en sí mismo y condiciones fidelizadoras, capaces de atraer grandes multitudes de consumidores.

Si se parte de los criterios señalados, es de entender que la industria turística procurara satisfacer las aspiraciones más diversas que incitan al hombre a desplazarse fuera de su universo cotidiano. Como cualquier empresa o actividad productiva, el turismo requiere que se le proteja y se le agregue calidad a los servicios ofrecidos, esto involucra una serie de acciones en procura de sumarles valores perceptibles y deseados. El Caribe es una región acogedora por su clima, sus playas, montañas y el carácter de la población. Es una región pacífica y libre de conflictos; por largas décadas viene desarrollando su industria turística sin ningún tipo de traumas o riesgo para los viajeros, como los que se suscitan en otros lugares del mundo. Esa particularidad se puede destacar como un valor único, que habla por sí solo, que todo turista valora.

La experiencia acumulada y los esfuerzos del sector, le ha dado al personal vinculado a las diferentes actividades turísticas la calidad necesaria, como para que esté a la altura que se exige en cualquier país que brinde estos servicios. La calidad percibida de estos servicios no debe diferir de la percepción generada en otras latitudes. El capital humano vinculado a estas actividades debe generar un alto nivel de interacción con los usuarios, comunicación efectiva y pronta respuestas a sus necesidades. Quizás lo que más se necesita es la diversidad de ofertas y ahí es donde debe entrar el turismo urbano.

Cuando se necesita la presencia de quienes visitan el país en calidad de turista, se debe sacrificar lo que sea necesario para lograrlo. El turismo es una actividad que se consume con una sonrisa, tanto por lo que supone de vivir una experiencia diferente a la cotidiana, como por el interés por lo desconocido o por la promesa de disfrute del tiempo de ocio (Chias, 2005). La diversidad de actividades y servicios que puede ofrecer la ciudad es incalculable, aunque no todas sean de interés para el turismo.

Los programas de fomento y desarrollo turístico urbano tienen numerosas implicaciones y riesgos, estos tienden a priorizar en las actividades que son de alto interés para los visitantes, sin tomar en cuenta el interés local. Uno de los fenómenos que se manifiesta es el desplazamiento de ocupantes tradicionales que no consiguen adaptarse a los cambios que se generan en su habitad o no encajan en la orientación que el entorno sigue en ese momento. Otro riesgo casi inevitable lo constituye la transformación urbanística y en ocasiones arquitectónicas, para adaptar los lugares a las orientaciones que demanda el nuevo entorno económico. Así mismo, se hace notoria la degradación o cambios de los valores sociales que han trazado las normas y trayectorias sociales en su proceso normal de desarrollo y transformación. Ninguna sociedad resiste las presiones que ejercen los visitantes de costumbres y conductas diferentes, de forma que en algún momento se observarán giros en una dirección u otra no siempre deseables.

Toda nación orientada a implementar programas de fomento turístico tiene que prepararse para el impacto que este cause a corto, mediano o largo plazo. No siempre tiene que ser negativo ni en una única dirección, lo conveniente es que se esté preparado para responder con políticas de contingencia efectiva, que den respuesta

correcta al problema en cuestión. Un país en desarrollo como República Dominicana debe tener controles efectivos para evitar las asechanzas y comportamientos e inconductas que dañan a los sectores más sensibles de la población, como los casos de prostitución que afectan a menores de edad a consecuencia de la pobreza. Lo mismo se aplica a las situaciones que involucran a jóvenes en prácticas perseguidas por la ley. Conviene que se dicten leyes rigurosas que penalicen ese tipo de prácticas o cualquiera que perjudique al conglomerado social que está ubicado en el área de influencia de los proyectos turísticos implementados.

La provincia de Santiago tiene en sus municipios importantes espacios de desarrollo de vocación turística, algunos de ellos son propicios para la implementación de actividades turísticas de montaña y otros pueden ser aprovechados en su estado natural por la existencia de condiciones que no demandan ningún acondicionamiento para su uso. Muchos de estos lugares, tienen una importante acogida por los dominicanos que suelen desplazarse en busca de lugares de esparcimiento. Para los extranjeros, estos lugares son receptores ideales para aquellos que buscan vivir una nueva experiencia, o procuran olvidarse de las pesadas labores diarias que han dejado atrás. Muchas veces se busca un ambiente donde se pueda cargar la batería para las nuevas iniciativas que se pretende emprender. En la creación de oferta pueden incorporarse espacios circunvecinos pertenecientes a otras provincias cercanas, que aportan lugares de interés para el visitante sin tener que recorrer grandes distancias, dado que en este país en poco tiempo se llega a cualquier parte.

Santiago de los Caballeros es la primera ciudad de América bautizada con este nombre; fundada en 1495 y, aunque es una ciudad de la época colonial, no cuenta con un monumento representativo de ese periodo. Todas las edificaciones son posteriores al periodo colonial, entre ellas se destacan: la Fortaleza San Luis (1805), la Catedral Santiago Apóstol (1868 y 1894) y el Monumento a los Héroes de la Restauración (1944). Otras construcciones recientes son: los diferentes templos católicos diseminados por toda la ciudad, El Gran Teatro del Cibao, los sitios de diversión como hoteles y restaurantes, los grandes centros hospitalarios públicos y privadas y los hipermercados establecidos al final de la década de los noventa del pasado siglo.

Conviene resaltar que las antiguas ciudades del mundo se caracterizan por ofrecer al visitante un legado histórico significativo y único, como es el caso de la antigua Roma con su famoso Coliseo o Grecia con su Partenón de Atenas. Este no puede ser el único atractivo que tenga una ciudad, pues todos los turistas no llegan a los sitios detrás de su historia. Por ello, es necesario observar los criterios que hoy priman, al pretender establecer planes de desarrollo turístico en lugares determinados. Rodríguez Vaquero (2009) apoyándose en la geografía clásica, establece tres condiciones esenciales para definir el espacio urbano (lugar donde se deben diseñar las políticas de atracción turística). La primera condición es cuantitativa o estadística, según el cual es ciudad todo territorio poblado por más de 10.000 personas; otra característica destacada es geomorfológica, resaltando la alta densidad poblacional y la altura alcanzada por las edificaciones colectivas; y, por último, su carácter funcional, por el que se establece el dominio de las actividades económicas de los sectores productivos secundarios y terciarios.

De esta manera, el objetivo de este ensayo investigativo es conocer los factores potenciales para el desarrollo de turismo sustentable en la provincia de Santiago de los Caballeros, localizada en el centro de República Dominicana.

2. LO LÚDICO COMO ATRACTIVO EN EL TURISMO URBANO

Independiente de sus paisajes naturales, el atractivo de cualquier nación se concentra en mayor grado en la ciudad, la acción del hombre opera poniendo a volar su imaginación y materializando sus fantasías, por ello, todo lo que no ha construido la naturaleza está bajo el rectorado del ser humano. Éste actúa conforme al dictado de sus intereses y el turismo se constituye en fuente de ingreso para muchos sectores, cuando se entiende que es posible atraer a determinados grupos sociales o gran número de visitantes extranjeros.

Cuando se opta por el turismo urbano, la ciudad nos ofrece una variedad de opciones con notable atractivo, entre las que se pueden señalar: las competencias deportivas periódicas, las fiestas o festejos tradicionales, los carnavales, los deportes no tradicionales, el teatro y la gastronomía tradicional, entre otras. La ciudad es uno de los destinos turísticos más antiguos; el turismo de ciudad es una modalidad en expansión, basada en la pluralidad y heterogeneidad de sus atractivos; el espacio urbano presenta una elevada complejidad como producto y destino turístico (Rodríguez Vaquero 2009). Las ciudades se prestan para la implementación de todo tipo de proyecto, si cumple con los criterios de viabilidad y promete alta retribución para sus inversores. El visitante paga conforme cuando se es capaz de hacerle vivir una experiencia extraordinaria o se le sorprende con una propuesta inverosímil, en donde supone no existen condiciones o no encontraría algo semejante. Es el caso de Dubái con sus montañas de hielo para esquiar, o las palmeras en el mar territorial.

Como nación, República Dominicana está ante un nuevo desafío, ahora que se está produciendo la apertura de Cuba al mundo (Acosta, 2015); los peligros que conlleva su entrada al concierto de naciones con las cuales podrá tener intercambios normales, se expresa en la ansiosa curiosidad de ese flujo de turistas que periódicamente se desplaza de un lugar a otro por conocer la isla de Cuba y sus atractivos lugares desconocidos para una inmensa mayoría. Ese desbloqueo es un elemento cautivante que puede generar un vuelco compulsivo

hacia esa nación y es de esperar que esa acción merme la llegada de un considerable número de turistas que tradicionalmente visitan el país. Estas expectativas obligan a República Dominicana a elaborar estrategias que disipen el interés por repetir la experiencia en esa nación y que aprecien aquellos elementos novedosos que ofrece el país.

Una de las propuestas básicas que se pueden desarrollar es la creación de un bulevar alrededor del Río Yaque del Norte, uno de los más largos del Caribe y más caudaloso, hoy reducido a un escaso caudal cuando las lluvias descargan. Hace poco la sindicatura de Santiago hizo un intento fallido que puso en evidencia que es posible realizar determinados proyectos y convertirlos en grandes atractivos para nacionales y extranjeros, solo es necesario que se haga con la mayor transparencia y se involucre a todos los sectores interesados. Ese intento consistió en acondicionar un área para competencia de Jet Sky. La breve experiencia produjo un gran impacto en la población joven, que son mayoría. Este proyecto que implica la transformación de la rivera del Río Yaque del Norte, debe contemplarse como parte del plan estratégico de la ciudad, en donde se establezcan negocios de diversas naturalezas que puedan constituir fuentes de empleo, protegido debidamente para evitar que turistas y comerciantes se vean afectados.

Una política bien concebida en relación a la rivera de este río, sus cauces y su nacimiento en las altas montañas, puede devolverles un poco de su antiguo esplendor; esa recuperación puede ser sustentable en el tiempo, pero tendrá que apoyarse en políticas estratégicas de Estado, no de gobierno transitorio o municipales. Mientras esto se logra, sería conveniente trabajar en la sensibilización de los sectores para que tomen conciencia de lo que esto significa y adopten compromiso que haga posible su puesta en marcha. Todos serán beneficiados de los resultados que se puedan alcanzar, una vez estos proyectos entren en vigencia. La cuenca del río no debe desaparecer ni debe permitirse que se convierta en un arrabal, todos los usuarios deben poder disfrutar de aguas y espacios limpios y seguros.

3. LA CIUDAD, EL OCIO Y LOS DESTINOS COMO MOTIVO DE ATRACCION

Las ciudades son el producto del conglomerado social que las conforman, en ocasiones su formación puede ser auspiciada por el Estado, por generación espontánea o por iniciativa de grupos sociales que ven grandes posibilidades o promesas futuras en el lugar que han decidido habitar. Pero no cabe duda de que en cualquier caso resulta la mejor decisión para quienes han optado por establecerse en ella. Sentar raíces en un territorio es querer tener en ese lugar lo mejor que pueda disfrutarse en cualquier otra parte del mundo, de ahí que cuando las ciudades comienzan a verse desde fuera como la mejor o única opción, todos los ciudadanos toman el cuidado de ponerse en guardia para que las cosas que valoran no se vean afectadas o desaparezcan. Sin embargo, cuando el turismo se constituye en una opción económica, los sectores dinámicos de esas sociedades inician la búsqueda de propuestas atractivas para garantizar el disfrute del ocio de aquellos que las eligen como destino.

Latinoamérica no dispone de tantas opciones para impulsar un desarrollo sostenible, por siglos ha sido receptora de la producción industrial de los países desarrollados. Como no dispone de recursos para poner en marcha programas ambiciosos de investigación y desarrollo en áreas fundamentales, tampoco puede hacer grandes inversiones en proyectos trascendentales. No le queda más remedio que fortalecer la economía agrícola y propiciar el incremento del turismo como medida prioritaria. Una forma de abrir sus puertas al visitante que desea conocer y disfrutar de lo que se le puede ofrecer en estos lugares son las ciudades. Éstas son las que mejor acogida pueden dar a quienes quieren disfrutar de las delicias que un territorio determinado les ofrece.

Exceptuando los pueblos de las zonas costeras, en la República Dominicana no hay tradición turística a niveles considerados y comparables a otras naciones, ni siquiera en la celebración de los carnavales, ya que solo en Santo Domingo y la provincia de La Vega se ha estado verificando un flujo inusual de visitantes en los últimos tiempos. Esto se ha producido casi por generación espontánea y ha ido adquiriendo matices de evento de alto interés para aquellos empresarios que entienden que se puede capitalizar desde las perspectivas turísticas. Es una actividad en ciernes, se puede asegurar que está en su primera etapa.

Se tiene la creencia de que el entusiasmo que han despertado esos eventos en nacionales y extranjeros, es lo que ha llevado a grandes empresas a querer patrocinarlos. Las firmas licoreras radicadas en el país han sido las más interesadas en promover en los últimos años el carnaval y no cabe duda de que la razón principal es el alto interés expresado por el público que se da cita cada domingo en la época de su celebración. Al margen de estas actividades, solo la visita del papa Juan Pablo II atrajo un elevado número de turistas que no venían a disfrutar de sol y playa.

Otro acontecimiento importante que marco la época fue la celebración de los 12 Juegos Centro Americanos y del Caribe del año 86 del pasado siglo, donde el flujo de turistas fue considerablemente alto, el dinamismo económico fue notable y un elevado número de profesionales y trabajadores calificados ofrecieron sus servicios por un periodo mayor al tiempo de celebración de dicho evento. Estos acontecimientos promovieron al país y crearon grandes expectativas con el posible retorno en el futuro de muchos de los asistentes a ese gran evento deportivo.

Las estadísticas recientes indican claramente que el lugar de alto crecimientos y de mayor flujo turístico es Punta Cana, cuyo tipo de visitante es el de mayor capacidad de consumo dado su poder adquisitivo. Este polo turístico muestra el mayor potencial de crecimiento en el país y a través de él se reciben viajeros de diferentes latitudes, con una llegada en 2014 de 2.913.468 personas (65,2%); otros lugares que tuvieron una destacada participación, según Asonahores (2014), son Santo Domingo y Puerto Plata, registrándose una participación en sus terminales equivalente al 18,5% y el 8,1% respectivamente. Santiago apenas alcanzó el 4,4%.

Como se puede observar, los mayores índices de visitas se concentran en las zonas costeras donde sus principales atractivos son: sol y playa. Se necesita expandir las posibilidades convirtiendo las principales ciudades en gran atractivo para todo visitante, no importa cual sea el atractivo de mayor impacto, pero debe encontrarlo también en las ciudades, bajo condiciones que le inspiren confianza y un fuerte deseo de volver a repetir la experiencia.

4. CONCLUSIONES

El turismo es una actividad económica que representa una opción de crecimiento a menor costo, en donde las naciones pueden optar por desarrollar uno o varios polos turísticos, o explotar aquellas áreas que tienen mayor valor agregado para los visitantes. Naciones como República Dominicana tienen su mayor potencial en la zona costera, donde abundan los espacios soleados y playas, lo que propicia que el interés en las inversiones nacionales o extranjeras se oriente hacia esos lugares.

República Dominicana carece de monumentos históricos coloniales o de impresionantes construcciones modernas que pueda atraer la atención del visitante que vienen de países donde sí se disponen de monumentos únicos en su género o que pueden ser considerados maravillas de las ingenierías y que pueden ser aprovechados turísticamente. Está el caso de Europa con las catedrales, los castillos y ruinas antiguas. Muchas de esas ciudades tienen para el visitante un gran acervo cultural con que ocupar la mayor parte de su tiempo, independientemente del interés por sus montañas y zona boscosa o su gastronomía.

Dado que República Dominicana es una población de elevado crecimiento demográfico, con tendencia a reproducir las prácticas económicas que otras naciones explotan con mejor suerte, se debe explorar las posibilidades que se nos dan mejor y a menor costo. El turismo urbano ofrece un abanico de posibilidades extraordinariamente grande, solo se tiene que articular planes que involucren como actores de primer orden a los inversionistas privados, empezando por lo nacionales, con el apoyo firme del Estado y un marco legal que no permita daño al sector por iniciativa maliciosa.

Las estrategias para su desarrollo tendrán que contemplar actividades de alto interés para los turistas con capacidad de mayor consumo, algunos proyectos pueden requerir inversiones audaces con financiamiento externo y una plataforma mercadológica cuyo trabajo haga volver la vista hacia esas ciudades de la República Dominicana en donde se podrá disfrutar tranquilamente y con cierto nivel de seguridad de un espectáculo sorprendente, a la vez que también hacer negocio.

Las ciudades tienen que ser el próximo foco de atención para las inversiones más rentables y seguras. Estas inversiones deben llegar para la explotación de proyectos comprendidos dentro del paquete prioritario para el desarrollo del turismo urbano. Es necesario que toda iniciativa impulsada cuente con la participación activa de los organismos rectores privados de la ciudad, sin excluir cualquier otro que pueda jugar un importante papel en tales iniciativas, como ya han indicado otros autores (Caro-González *et al.*, 2015) en sus trabajos de investigación.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Guzmán, J. (2015): "Perspectivas del sector hotelero en la República Dominicana a partir del desbloqueo cubano". TURyDES, Vol. 18, pp. 1-10.
- Aguilera Díaz, M. M., Bernal Mattos, C. y Quintero Puentes, P. (2006): *Documentos de Trabajo sobre Economía Regional*. Banco de la República: Cartagena.
- Asonahores (2014): *Estadísticas sobre turismo en República Dominicana*. Disponible en: <http://www.asonahores.com> Acceso: 18/05/2015.
- Bernal, I., y Siebert, G. (1998): Ocio y Turismo: Deber Social y Mercado laboral con futuro. *Cuadernos de turismo*, N° 1, pp. 29-40.
- Caro-González, F.J.; Acosta Guzmán, J.A.; Orgaz-Agüera, F. y Castellanos-Verdugo, M. (2015): "Turismo, desarrollo sostenible y percepción de los stakeholders. Un estudio de caso en República Dominicana". *Revista de economía del caribe*, N° 15, pp. 153-182

Chias, J. (2006). *El turismo de ciudad: desarrollo y marketing turístico de ciudades*. Centro Iberoamericano de Desarrollo Estratégico Urbano: Barcelona.

OMT (1995): *Concepts, definitions and classifications of tourism statistics*. Madrid: Organización Mundial del Turismo (OMT).

Rodríguez Vaquero, J. E. (2009): "Turismo urbano y sistema territorial Almería". *Nimbus*, Nº 23, pp. 171-182.